



UNIVERSIDAD DEL SURESTE

Doctorado en Educación

Asignatura: Sistemas Administrativos.

Ensayo

La Evolución del Pensamiento Administrativo.

Alumno: Javier Francisco Vidal Díaz.

Asesor: José Manuel Ortiz Sánchez.

02 de julio de 2021.

EVOLUCIÓN DEL PENSAMIENTO ADMINISTRATIVO

Introducción

Para los primeros homínidos vivir de la recolección y la caza, era todo un reto lograr comer un día si y otro quizá, pronto acumular insumos vitales se convirtió en una necesidad, al tiempo que destinar a todos los integrantes de primitivo grupo social el sustento diario, buscando que entre el hallazgo de frutos o granos y una nueva presa existan suministros suficientes se convirtió en la meta, en este ejemplo prehistórico, logro ver a la administración en su génesis. Sin embargo, es en cada sociedad humana donde se han presentado características propias de administrar, con puntos de encuentro en cada una de ellas, las verdaderas bases de la administración y esto de una u otra manera ha llegado hasta nuestros días.

Desde un punto de vista académico el siguiente ensayo no solo busca conocer la administración desde su génesis, sino también conocer las perspectivas modernas de la actividad, pero sobre todo emprender una cruzada de profesionalización de quienes se encargan de conducir a las instituciones y la formación de nuevos cuadros doctorales enfocados a una eficaz manera de ver desde lo holístico lo administrativo, inmerso en lo educativo y fortalecer los saberes de ambas ramas científicas.

Desarrollo

Desde época antigua, las sociedades agrícolas se distinguen por crear distintos códigos y ordenamientos que pones orden a la vida en sociedad, el famoso rey Salomón gobernó desde el Nilo hasta el Éufrates en Mesopotamia, mostrando repartos equitativos de la riqueza entre sus súbditos, Moisés por medio de la delegación de autoridad logro la proeza de guiar a un pueblo por el desierto, sumerios, egipcios, mesopotámicos y chinos logran domar las fuerzas de la naturaleza para generar riqueza al servicio de sus sociedades.

Roma logra imponer un gran imperio, capaz de gobernar desde la metrópoli a más de cincuenta millones de personas por medio de gobernadores y férrea presencia militar en cada una de sus colonias. La decadencia de este gran imperio

da paso en el viejo continente a la edad media, que se caracteriza por la pulverización de los territorios en indistintos reinos que a su vez los soberanos delegan en los nobles y estos en los señores feudales no solo su confianza, también tierras y siervos para lograr sostener por el pago de impuestos y tributos a la corona. Al tiempo que las ciudades estado crecen y se organizan los gremios de trabajadores, dando como resultado la especialización del trabajo y en algunos casos de abandona el trueque como forma generalizada de comercio y el nacimiento de la moneda para el comercio el intercambio de bienes y servicios. El término de la edad media supone el inicio una época de florecimiento en la cultura y los viajes de descubrimiento que reconfiguran el mapa mundial, añadiendo nuevos territorios y colonias. La llegada del siglo XVII configura nuevas necesidades y el nacimiento de la revolución industrial que hace de Europa un laboratorio para las nuevas empresas privadas y el naciente capitalismo, caracterizada por un gran progreso tecnológico y una producción centralizada en predios especializados, más fácil de controlar por los dueños y encargados de dichas factorías y a la postre la especialización de los administradores y gerentes. En términos sociales las personas dejan el campo para ir a las grandes ciudades porque no hay inversión, no tienen con qué sembrar y producir, hay desempleo y miseria a la par de la centralización del capital en pocas manos.

La Revolución Industrial comprendió tres etapas: de 1760 a 1850, cuando tuvo lugar el gran cambio en Inglaterra, con la producción de bienes de consumo textiles y de energía; de 1850 a 1900, en la que toda Europa vivió el crecimiento de la competencia y se desarrolló la industria de bienes y de producción, se expandió el ferrocarril haciendo crecer los mercados, y se empezó a utilizar la hidroeléctrica y el petróleo; y en 1900, cuando los grandes conglomerados industriales provocaron el ascenso de la producción automatizada y en serie, avanzaron la industria química y electrónica y la comunicación. (UDS, 2021.)

A principios del siglo pasado, surge la administración científica, tenemos a Frederick Winslow Taylor como su iniciador; en nuestros días, la administración se

aplica en cualquier actividad organizada, siendo imprescindible para el buen funcionamiento de cualquier organismo social.

Si bien no podemos hablar de México como nación hasta 1821, los territorios de Mesoamérica y Aridoamérica, si manifiestan características que hoy nos dan identidad nacional. Desde hace aproximadamente 4000 años las culturas precolombinas tienen manifestaciones económicas de interés para las prácticas administrativas, como son las prácticas comerciales, trueque o el uso de plumas o cacao como formas incipientes de moneda. Los pueblos Olmecas, considerada como cultura madre tiene presencia desde Nicaragua hasta el golfo de México, de la cual se desprenden los Toltecas, Zapotecas, Totonacas y el pueblo Maya.

El pueblo Náhuatl o Azteca, luego de un largo peregrinar por las tierras de Aridoamérica, se sitúa sobre un islote del lago de Texcoco dando la fundación de la Grande Tenochtitlan. En muy poco tiempo dominaron a los habitantes de Azcapotzalco, Chapultepec y Xochimilco, que fueron comunicando por diversos diques y caminos. Extendieron su dominio por Veracruz, Oaxaca, Guerrero, Chiapas, y tenían guarniciones hasta Nicaragua. Nunca lograron dominar a los Tarascos y Tlaxcaltecas.

La organización social de los aztecas funcionaba por clanes de familia que tenían un patrimonio agrícola que se explotaba en conjunto. Los clanes con su patrimonio se denominaron calpullis. Estas unidades contaban con un gobierno dominado por un consejo de ancianos. Cada calpulli tenía sus propios dioses, su jefe militar. Con los tributos se pagaba el gasto de la nobleza y ciertos servicios públicos. En cada población dominada erigían una pirámide para el cobro de impuestos. Del total recibido 40 por 100 era para Texcoco, 40 por 100 para Tenochtitlán y 20 por 100 para Tacuba.

Para comerciar se valían generalmente del trueque o cambio; pero también tuvieron una especie de moneda, representada por granos de cacao, hachuelas de cobre, canutos de plumas llenos de polvo de oro y piedras semipreciosas. Todavía cuando los españoles llegaron a Tenochtitlán, el mercado de esa ciudad y el de Tlatelolco era tan grande, que en ellos se congregaban diariamente hasta cien mil personas.

Una vez que es proclamada la independencia de nuestro país, las guerras y distintas rebeliones van marcando la época post independentista, hasta la revolución y la proclamación de la constitución de 1917. Se distinguen el intento de implementar un imperio con un príncipe europeo y las guerras de intervención francesa y estadounidense que sumen en un quebranto económico a la naciente nación, las leyes de reforma buscan poner orden en los aspectos de la vida político, social y económico y en ese intento llega la dictadura de Porfirio Díaz caracterizado por un florecimiento económico, que se ve interrumpido por el inicio de la revolución de 1910 con su alto costo en vidas humanas y la parálisis de nueva cuenta de la maquinaria económica del país.

Concluida la revolución se sientan las bases de organización del México moderno, que en gran medida prevalecen hasta nuestros días, distintas instituciones que rigen la vida de nacional, son producto de la etapa postrevolucionaria y se acentúan en distintas reformas que se han hecho a la constitución de 1917 aun vigente.

Con la segunda guerra mundial en la década de los 40`s del siglo pasado llega la industrialización y el desarrollo económico, para ello se hace necesario establecer una manera propia de administrar los recursos, instituciones y empresas; bajo carrera la administración de negocios en el Tec. de Monterrey, el ITAM y la UNAM, como referentes de la de la escuela mexicana y autores de administración.

La administración y sus perspectivas

En una sociedad acelerada y más por embates de la pandemia que nos ha impuesto una nueva normalidad y acelerado de muchas maneras cambios rápidos e inesperados, principalmente en el campo del conocimiento y de la explosión demográfica, que imponen nuevas y crecientes necesidades que las actuales organizaciones no están en condiciones de atender, como puede ser el teletrabajo, las compras en línea, el crecimiento de las organizaciones, que se vuelven complejas e internacionales.

Para cumplir con todos estos retos en las organizaciones y poder cumplir con nuevas actividades actuales, que exigen personas con competencias diversas y

altamente especializadas, lo cual implica problemas de coordinación, principalmente, de seguimiento de los cambios acelerados.

Por ello el futuro nos ha alcanzado en tanto a la tarea administrativa que se hace incierta y desafiante, pues se ve afectada por un sinnúmero de variables, cambios y transformaciones llenos de incertidumbre.

El administrador se enfrenta de manera acelerada con múltiples problemas dentro y fuera de la empresa, los cuales le suministrarán información contradictoria que complicará su diagnóstico perceptivo y su visión de los problemas por resolver o de las situaciones por enfrentar.

Por ello es necesario poder organizar nuevos y mejores cursos de administración, con énfasis en cursos de postgrado para actualizar al profesorado y alta especialización en los profesionales dedicados a la administración dentro de nuestro país.

Trabajo del administrador

Dentro de la actividad administrativa decidir y aplicar un sistema administrativo que le facilite al administrador, establecer funciones y responsabilidades para llegar a los resultados programados; hacer uso de una cultura organizacional llena de valores afines a los objetivos de la empresa u organización, con su equipo de trabajo. Determinar que la comunicación es un factor importante que permite al administrador mantener una relación cercana con su equipo, el administrador se ve presionado por su ambiente organizacional, que le va exigir resolver los problemas de su empresa. por ello no solo, no bastan el cumulo de conocimientos y experiencia profesional; es necesario, aplicar técnicas y procedimientos, es decir, un soporte científico o proceso administrativo, el proceso administrativo comprende cuatro fases: planeación, organización, dirección y control. Y para cumplir se enfrenta a la constante de definir su tarea como ciencia, técnica y arte al mismo tiempo, además de adaptarse de manera holística a su realidad profesional e histórica como profesional.

Dentro de sus funciones encuentro que las funciones administrativas son aquellas actividades o deberes que todo administrador debe emplear para lograr mejores resultados, a corto y largo plazo, en una organización. Estas son

universales, por lo que todo administrador puede aplicarlas a su trabajo, Fayol identifica 5 funciones administrativas básicas: Planear, Organizar, Dirigir, Coordinar, Controlar.

El administrador como solucionador de problemas

Para todo administrador es un verdadero reto poder utilizar y racionalizar los recursos y lograr los objetivos de la organización aun cuando no se dispone de todos los insumos necesarios, es decir la organización o empresa puede estar pasando por una dificultad desde financiera, escasas de materia prima, condiciones sociales o ambientales adversas. La responsabilidad de la parte gerencial será la de conocer los factores que inciden en dicha problemática y en medida de lo posible revertir la condición en el menor tiempo posible de manera sustentable y garantizar el desarrollo empresarial sin colocar en peligro el futuro de la empresa, buscando la cooperación de todos los integrantes del equipo de la empresa. Es importante que el administrador pueda integrar una gama de ideas y concretarlos en acciones por lo que una mente que pueda tener claros los pensamientos y que pueda comunicar a los demás miembros de la organización siempre representa un beneficio para su propia organización. De esta manera la solución de problemas será no solo responsabilidad del administrador, sino de todo el equipo bajo el liderazgo efectivo del gerente o administrador.

Conclusión.

El presente ensayo no solo es en recuento de la manera de como desde tiempos pasados la administración se ha gestado, más bien busca conocer de que manera en nuestro país se ha desarrollado este apartado científico, poniendo en practica lo mejor de las estrategias institucionales, para poder conducir una empresa, una institución o una organización, en particular como estudiantes del doctorado en educación, buscar las mejores herramientas para consolidar no solo la mejora constante en cuanto a la gestión escolar.

Al ser el sistema educativo mexicano parte medular de las instituciones rectoras del estado, se hace mas que necesario contar con la visión de poder

administrar desde un pequeño centro escolar hasta la propia secretaria de Educación, con el fin de poder contribuir desde nuestra función particular como docente, administrador educativo, directivo, supervisor, normativo o de apoyo a la educación. Siempre en la búsqueda de solucionar cualquier problema con la perspectiva de desarrollo, es decir sin empeñar el futuro de las siguientes generaciones o de la nación como tal.

Por ello este documento no solo es una revisión documental de la unidad, es una herramienta de reflexión de nuestra actividad a futuro dentro de nuestro campo de responsabilidad laboral y como ciudadanos en torno a la administración del sistema educativo en nuestro país.

La nueva normalidad impuesta por la pandemia del Covid-Sars2 ha detonado cambios drásticos en el entorno global y tanto en la Administración, como en la Educación, estos se han hecho presentes, imponiendo nuevos paradigmas que invitan a todo administrador o planificador educativo, hacer uso de sus mejores herramientas de conocimiento en la resolución de problemas.

El mundo en pocos meses cambió lo que en tiempos normales hubiera tardado décadas y no podemos ir para atrás, más bien seguir afianzando el futuro, hoy incierto al que nos enfrentaremos post pandemia.

Bibliografía:

Antología, D. Ed. José Manuel Ortiz Sánchez, Universidad del Sureste, para el Doctorado en Educación (primer cuatrimestre del periodo del 17 de mayo al 05 de junio de 2021), Sistemas Administrativos. págs.06-31. México, 2021.